

OBSERVATORIOLABORAL DE LAS AMÉRICAS



Ficha país Haití

2021





Extensión Territorial

27.750 km²



Población:

De acuerdo con el Institut Haitien de Statistique et D'Informatique (IHSI) en 2009 la población de Haití se estimaba en 9'923.243 personas¹.



Población (estimada 2021)

11.905.897 personas





5.906.934 mujeres



5.998.963 hombres

(On)

Población Activa Económicamente:

(2020)

4.972.457 personas²



Producto Interno Bruto (PIB) 2020:

15.505 millones de dólares³



PIB 2021:

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyectó que el PIB de Haití tuvo una caída de -1,3% anual

- ¹ Algunos de los datos estadísticos proporcionados en esta sección corresponden al Institut Haitien de Statistique et D'Informatique.
- ² https://datos.bancomundial.org/indicator/SL.TLF.TOTL.IN?locations=HT
- ³ https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-nacional.html?theme=2&country=hti&lang=es)





Panorama de la situación socioeconómica

Empleo.

Se estima que la tasa de empleo en 2021 fue de 54.5%⁴

Desempleo.

La tasa de desocupación estimada para 2021 fue de 15.7%.⁵

Población inactiva.

La tasa de inactividad de 2021 se estimó en 35,3%⁶.

Informalidad.

ara 2012 el 91,5% de las/os trabajadoras/es se encontraban en condiciones de informalidad.⁷

Pobreza.

El Banco Mundial estima que para 2020 alrededor de 6,3 millones de personas eran pobres y, entre estos, 2,5 millones de personas estaban en condición de pobreza extrema. Esta situación se ve agravada por la profunda desigualdad del país ya que el 64% de la riqueza está concentrada en el 20% más rico de la población, mientras que el 20% más pobre posee apenas el 1% de la riqueza. 8

⁴ Fuente: estimaciones modeladas OIT (nov 2021): "Razón Ocupación-población en edad de trabajar" https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer57/?lang=es&segment=ref_area&id=HTI_A

⁵ Fuente: estimaciones modeladas OIT (nov 2021): "Tasa de desocupación"

https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer57/?lang=es&segment=ref_area&id=HTI_A

⁶ SFuente: estimaciones modeladas OIT (nov 2021): "Tasa de inactividad"

https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer57/?lang=es&segment=ref_area&id=HTI_A

⁷ Fuente: estadísticas de la Fuerza Laboral OIT: "Tasa de ocupación informal en la ocupación total"

https://www.ilo.org/shinyapps/bulkexplorer57/?lang=es&segment=ref_area&id=HTI_A

⁸ https://www.banquemondiale.org/fr/country/haiti/overview#1





Temas destacados de la coyuntura 2021

El 2021 estuvo atravesado por la inestabilidad política característica de las últimas décadas y por fuertes hechos de violencia. Uno de los hechos coyunturales más destacados fue el asesinato del expresidente Jovenel Moïse, ocurrido el 7 de julio en su residencia mientras se encontraba en compañía de su esposa. El comando responsable de los hechos se compuso de 26 exmilitares colombianos de los cuales 15 fueron capturados, junto con 2 estadounidenses, por las autoridades haitianas. Los móviles aun no son claros, pero se sique avanzando en las investigaciones. Mario Antonio Palacios, quien había logrado huir, fue capturado en Jamaica y está siendo procesado por parte de una corte estadounidense que le imputa dos cargos relacionados con el magnicidio, el de secuestro y asesinato; el exmilitar ha aceptado ante las autoridades estadounidenses la responsabilidad de los 26 colombianos en el asesinato del presidente.

Aunque el hecho generó conmoción en el país y en la comunidad internacional, el entonces presidente contaba con una alta desaprobación por parte de la sociedad haitiana. En el primer semestre de 2021 se intensificaron las movilizaciones sociales que ocurrían periódicamente desde el 2019 con el objetivo de lograr la renuncia del mandatario. Un

factor que incidió en las movilizaciones fue la disputa entre la oposición y el gobierno sobre el fin del mandato; para Moïse su mandato terminaría en 2022, pero para otros sectores como sindicatos y defensores de derechos humanos, su mandato terminaba en 2021 argumentando que las elecciones anuladas por fraude en el 2015 hacían parte del mismo proceso de elección del asesinado mandatario.

A la inestabilidad de la situación económica y social que dejó el asesinato de Moïse se suman las consecuencias del terremoto de 7,2 grados que sacudió al país en el mes de agosto. Se estima que el suceso dejó más de 2.200 personas muertas, al menos 12 mil personas heridas y más de 650 mil personas afectadas. La tormenta tropical Grace ocurrida a pocos días del terremoto obstaculizó el trabajo de rescate y empeoró la situación. Estos eventos frenaron el tardío proceso de vacunación contra COVID-19 que inició en el mes de julio.









Sin haberse recuperado del evento telúrico, a los pocos meses el país caribeño se enfrentó a una escasez de combustible que afectó el transporte público y de alimentos, las comunicaciones, el servicio de salud, aún más indispensable tras un terremoto y en medio de una pandemia. La falta de combustible es consecuencia, entre otros factores, de los problemas de inseguridad y violencia que afronta el país tras el asesinato del expresidente. El exagente de policía y líder pandillero Jimmy Cherizier en alianza con la G9 (coalición de nueve bandas criminales) bloqueó durante un mes la distribución del combustible para exigir la renuncia del primer ministro Ariel Henry, quien quedó en la dirección del país luego del asesinato de Moïse.

Los/las haitianos/as se han movilizado masivamente en contra de la crisis de seguridad que generan las pandillas; secuestros masivos, saqueos, extorsiones a comerciantes, control del combustible, violaciones sistemáticas a mujeres y asesinatos son parte del día a día de la sociedad haitiana. Se estima que Haití cerró el año con 949 secuestros, una de las cifras más altas a nivel mundial. La comunidad internacional encendió las alarmas luego del rapto de 16 misioneros estadounidenses y uno canadiense.









Acciones y denuncias sindicales y de otros sectores sociales

En medio de la inestabilidad política que atraviesa Haití, consecuencia de años de irregularidades en el manejo del poder y de violaciones a los derechos humanos de la población, y ante el agravamiento de los conflictos internos por el asesinato del expresidente Jovenel Moïse, las organizaciones sociales y sindicales del país hicieron un llamado urgente a las autoridades haitianas exigiendo el restablecimiento de la seguridad para el pueblo. Uno de los énfasis de la solicitud de los movimientos y organizaciones refiere a la búsqueda de soluciones ante el desplazamiento forzado de unas 19.000 personas de la zona metropolitana de Puerto Príncipe, capital haitiana, producto de la violencia provocada por las bandas armadas irregulares. Además de la crisis humanitaria producto del desplazamiento, el control ejercido por las bandas criminales en puntos estratégicos de la capital tiene fuertes impactos en la economía y afecta la posibilidad de garantía de servicios para satisfacer las necesidades básicas de la población.

El movimiento sindical haitiano ha denunciado la violación de los preceptos constitucionales en términos de la distribución de poderes en el país. Luego del asesinato del expresidente Moïse, el poder ejecutivo en cabeza del Primer Ministro, Ariel Henry, ha tomado atribuciones que se advierte debieran estar en manos del poder legislativo, lo que ha generado disfuncionalidad y desequilibrio en términos de los procedimientos

democráticos necesarios para garantizar la independencia de poderes y toma de decisiones imparciales. Para el sindicalismo, estas irregularidades no permiten encontrar soluciones a las crisis política, social, económica y humanitaria que enfrenta el país.

Otra de las graves denuncias tiene que ver con la violencia de género que podría haber aumentado durante el último año hasta en un 377%, con la exposición de más de 6.500 personas a situaciones de violencia sexual. La Organización de Naciones Unidas (ONU) ha hecho un llamado urgente para atender esta terrible coyuntura. Asimismo, se ha denunciado que cerca de 5.000 personas desplazadas internas estarían en riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual. Los enfrentamientos armados internos han hecho que las mujeres queden entre el fuego cruzado y los riesgos a la salud y a su seguridad por la pandemia de COVID 19, al quedar en sus hogares con diversas precariedades o en refugios temporales, sin posibilidad de encontrar ayuda para mejorar su situación humanitaria. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés) en los primeros meses de 2021 atendieron 1.347 casos de sobrevivientes de violencia sexual y 6.356 casos de violencia física.







Propuestas e iniciativas sindicales

El sindicalismo haitiano ha hecho un llamado urgente para que la crisis humanitaria que atraviesa el país sea tomada como prioridad en las acciones de solidaridad internacionalista que desarrolla la Confederación Sindical de Trabajadoras/es de las Américas (CSA), y las organizaciones aliadas que en la región articulan la Jornada Continental por la Democracia y contra el neoliberalismo. El movimiento sindical de Haití ha propuesto que el país sea una prioridad en el plan de trabajo que la CSA desarrolle en los próximos años, y que pueda apoyar en ámbitos de primer orden como la cooperación, formación y movilización activa en acciones continentales de solidaridad por la recuperación democrática del país. Consideran que este apoyo es sustancial ante las debilidades que puede tener el proceso haitiano de organización sindical como consecuencia de las dificultades asociadas a la represión, restricciones a la movilidad, despidos, criminalización, y toda una serie de violaciones de derechos en aumento en el país caribeño. La CSA comparte esta propuesta y ha definido como prioridad su apoyo y solidaridad internacionalista hacia Haití.

Complementariamente, se concibe la Plataforma de Desarrollo de las Américas (PLADA) como una herramienta fundamental para pensar el futuro de Haití, para trabajar desde sus fundamentos y orientaciones hacia la construcción unitaria y un modelo de desarrollo sustentable, y para presentar alternativas concretas en la reconstrucción del país con la participación activa de las/os trabajadoras/es y la inclusión de las/os jóvenes y las mujeres.

Por otra parte, los sindicatos del sector textil presentaron sus propuestas para desarrollar un diálogo social en la zona franca de la Compagnie de Développement Industriel (CODEVI) en Ouanaminthe. En el mes de septiembre se desarrolló un espacio de encuentro para presentar a la Asamblea de Trabajadoras/es el proyecto de convenio colectivo propuesto por los sindicatos con el objetivo de reforzar los derechos sindicales y la construcción del diálogo social. El proyecto de convenio colectivo está centrado en el trabajo decente y consta de diez capítulos articulados en torno al respeto a la libertad sindical, la salud y la seguridad en el trabajo, contra el acoso sexual, por la protección y la seguridad social, salarios decentes y prestaciones sociales para las/os trabajadoras/es.









Secretariado Ejecutivo CSA

Fred Redmond - **Presidente**Francisca Jiménez - **Presidenta adjunta**Toni Moore - **Presidenta adjunta**Rafael Freire Neto - **Secretario General**Jordania Ureña Lora - **Secretaria de Políticas Sociales**Cícero Pereira da Silva - **Secretario de Formación y Educación Sindical**Bárbara Figueroa - **Secretaria de Desarrollo Sustentable**

Contenido y Redacción - Danilo Urrea Revisión y Edición - Equipo CSA Diseño gráfico y diagramación - Gervasio Della Ratta







